

El cuarto capítulo, «De territorios indígenas a territorios nacionales», recoge dos artículos. El primero, de Fabricio Vázquez Recalde, plantea la problemática territorial desde la perspectiva del gobierno paraguayo y su administración, esbozando las últimas transformaciones estructurales sufridas en el Paraguay, en el ámbito económico, social y territorial. El segundo artículo, de Arturo Landeros Suárez, expone un muy interesante estudio sobre cómo la producción agroindustrial –escogida como vía para acabar con el hambre y la pobreza en América Latina– no mejora la situación de campesinos y pueblos indígenas debido básicamente a las deplorables condiciones de trabajo y al despojo de tierras a las que se ven sometidos. Estos dos estudios permiten incorporar la perspectiva geográfica y sociológica de la zona chaqueña y oriental paraguaya y la introducción de avances tecnológicos en una actividad campesina en constante proceso de mutación.

Finalmente quisiera destacar que el valor de esta obra radica en conseguir que nos acerquemos a un país como el Paraguay, desde una mirada interdisciplinar que estudia en profundidad cuestiones tan variadas, y que transgreden las clásicas miradas sobre su construcción histórica, política, social y económica. Un interesante ejercicio de análisis que integra dimensiones desde diversas disciplinas sociales, aportando no sólo en el plano de los contenidos novedosas teorías, sino que abordan en el ámbito metodológico diversas técnicas que proponen complementar la visión del tema.

**Cielo Zaidenweg**  
**Universitat de Barcelona**

**Esvertit Cobes, Natàlia.** *La incipiente provincia. Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX.* Universidad Andina Simón Bolívar. Quito: Corporación Editora Nacional, 2008, 320 pp.

La autora nos ofrece aquí el resultado de los muchos años de investigación, que presentó como tesis doctoral en la Universidad de Barcelona con excelente resultado académico, centrada en las políticas del Estado ecuatoriano relativas a la incorporación de su espacio amazónico en el siglo XIX bajo lo que la autora denomina como «Incipiente Provincia».

La obra se organiza en cinco grandes capítulos que abordan cuatro etapas. El primero, que estudia el período 1830-1860, analiza los proyectos gubernamentales hacia la región con particular referencia a la organización político-administrativa, la colonización, las misiones católicas que, como ocurrió en otras zonas, se encargaron de someter (*evangelizar* y *civilizar* según los conceptos tradicionales) a los aborígenes de los territorios hasta entonces prácticamente desconocidos y la construcción de vías de comunicación.

La etapa histórica presidida por Gabriel García Moreno (1861-1865 y 1869-1875) es tratada por la autora en el segundo capítulo, donde se analiza en forma rigurosa la política impulsada por este controvertido político relativa al Oriente amazónico, en la que, junto a los grandes proyectos de colonización, inmigración y construcción de infraestructuras, se concedió a la Compañía de Jesús el monopolio de la socialización indígena.

Sin embargo, como nota bien la autora, la caída del régimen garcimorenista dio paso a un período (1875-1883), analizado en el tercer capítulo, en el que se hicieron evidentes los conflictos surgidos entre algunos sectores locales dedicados a actividades extractivas, como la quina (en el Napo en particular), y las misiones; los problemas, como bien trata Esvertit Cobes, derivaron tanto del control que las misiones ejercían sobre los indígenas como de las cortapisas que ponían a la actuación de aquellos sectores.

El análisis histórico realizado por la autora se cierra con dos capítulos dedicados a la política desarrollada por el «progresismo» (1884-1895) hacia el Oriente amazónico, que, sabemos, coincide con el auge económico vinculado a las actividades caucheras. Mientras en el capítulo cuarto aborda las cuestiones administrativas en las llamadas «Leyes del Oriente» y el fomento que se hizo de las misiones católicas, en el capítulo quinto se centra en otros aspectos de la política estatal, los vinculados a la colonización, las infraestructuras y la *nacionalización* del territorio amazónico, lo que lleva a Esvertit Cobes a enfrentarse con un tema muy querido para la historiografía ecuatoriana, las cuestiones territoriales entendidas como defensa de la soberanía del Ecuador en la región amazónica.

Las muy buenas reflexiones finales van seguidas por anexos. El primero de ellos es una relación confeccionada por la autora de los gobernadores, jefes políticos y diversas autoridades del Oriente en el extenso período que va de 1830 a 1895. Así constan los gobernadores, el jefe político, el comisario de policía y la autoridad ecuatoriana hasta 1897, es decir, las llamadas autoridades del Napo; así como las autoridades de Macas, es decir, los jefes políticos, y la autoridad de Gualaquiza, que pasaría del cargo de jefe político a gobernador de la provincia de Gualaquiza en pleno año de 1895.

El segundo anexo está constituido por una cuidadosa selección y confección de mapas de Ecuador. Resulta importante contar con la definición actual del país, contrastando las dimensiones de lo que fue y lo que es hoy día el Oriente ecuatoriano desde el siglo XIX. Por ello, la autora se centra primero en el mapa oficial del Ecuador en la actualidad y en el mapa que estuvo vigente hasta el año 1998. Posteriormente, utiliza el estudio de Miguel Ángel Cabodevilla del año 1996 para registrar el Oriente ecuatoriano en el siglo XIV; la cuenca del Napo, donde participó activamente Manuel Villavicencio como gobernador del Oriente; la ruta de destierro al Napo, también en el siglo XIX; lo que se define como Oriente en la época del caucho; y el itinerario seguido por las familias Panduro y Boada en la producción de caucho por la zona del Napo. Destaca la rigurosidad y minuciosidad de los mapas de las principales vías de comunicación entre la

Sierra y el Oriente ecuatoriano en el siglo XIX; el acceso desde la Sierra al Nororiente; el camino de Quito al Napo, y el de Canelos; la ruta desde Latacunga al Napo; el acceso desde Riobamba a Macas, y desde el Azuay al Oriente; el camino de Loza a Zamora, y el trazado de la Vía Proaño; el curso del Río Napo; la exploración de algunas de las zonas en el siglo XIX. Finalmente, la autora describe los ferrocarriles que se desplazaron hacia el Oriente, y que constituyen elementos centrales en esa construcción del Estado Nacional de toda América Latina en las últimas décadas del siglo XIX.

En suma, no tengo duda alguna de que esta obra es crucial para entender las políticas, diseñadas y escasamente implementada, por los gobiernos ecuatorianos a lo largo del siglo XIX relativas al Oriente. *La Incipiente Provincia* estudiada por Natàlia Esvertit se suma así a los trabajos que desde diversas instancias se han dedicado a abordar procesos de ocupación tardía, ya en la Amazonía, ya en el Chaco.

**Gabriela Dalla-Corte Caballero**  
**Universitat de Barcelona**

**Filippi, Alberto (dir.).** *Argentina y Europa. Visiones españolas, ensayos y documentos (1910-2010)*. Buenos Aires, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2011, 214 pp.

El objetivo de la obra es recuperar el acervo documental de la historia argentina durante el siglo XX, tanto a través del inventario de la bibliografía, como de la documentación proveniente de reservorios públicos y privados de Europa sobre política, economía y sociedad en la Argentina desde 1910 a 2010.

Se trata de una extensa publicación elaborada con la asistencia de la Unión Europea, dirigida por el coordinador de la investigación Alberto Filippi, y compilada por Elda González Martínez y Ricardo González Leandri. Sobre esta base, es importante señalar que el libro cuenta con una introducción general a manos de Filippi, y con los ensayos de González Martínez y González Leandri, Mónica Quijada, Pilar Cagiao Vila, Gustavo H. Prado, Armando V. Minguzzi, Lorenzo Delgado Gómez, Patricia Marengi y Laura Pérez López, Esmeralda Broullón Acuña y Horacio Fazio (pp. 29-314).

Los autores y autoras analizan y describen diversos aspectos de las relaciones entre España y Argentina a partir del primer Centenario de la Independencia, tomando forma el ámbito diplomático, cultural y económico en 1910 (González Martínez y González Leandri); el diseño del imaginario latinoamericano a partir de la crisis de 1898 (Quijada); el peso de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela (Cagiao Vila); el proyecto ovetense americanista de Rafael Altamira en pleno año 1909 (Prado); la transformación